

CONSERVACIÓN

Los conjuntos rupestres presentados muestran un avanzado estado de deterioro. A pesar de ello, los paneles de la Cova dels Rossegadors —aunque sufrieron la incidencia de la construcción del polvorín—, muestran las mejores condiciones naturales y de visibilidad: la orientación, su visera, el tipo de soporte rocoso y, desde hace años, la protección física (muro de protección). Sin embargo, no se han salvado de las acciones vandálicas. El resto de conjuntos muestran una notable incidencia de afecciones a causa de fenómenos naturales y de carácter estructural, con múltiples desconchados, presencia de concreciones y gruesas capas de carbonato cálcico, así como formaciones estalagmíticas que recubren amplias zonas con pinturas, que impiden su visión (fig. 218).

Una previa diagnosis sobre la conservación nos pone al tanto de las causas que destruyen este patrimonio; señalemos algunas de estas problemáticas:

- Dimensiones y orientación de cada abrigo o cavidad.

- Características estructurales y geológicas del lugar
- Deterioro de las cornisas o viseras que los protegen.
- Degradación del soporte por procesos naturales y bioquímicas.
- Capas de carbonato cálcico que recubren los paneles.
- Acciones antrópicas.

De estos apartados, las acciones antrópicas resultan ser siempre las más dañinas y devastadoras. La peor agresión es la ejecutada conscientemente por parte de algunos visitantes (Viñas y Ripoll, 1980). Por ejemplo, en Cova dels Rossegadors se rallaron con brutal hostilidad varias imágenes y se arrancaron y mutilaron un buen número de figuras (fig. 219). De forma similar ha sucedido en el abrigo de La Tenalla, con un proceso de erosión natural que va prosperando, pero donde un desconchado intencional ha causado la destrucción del cuerpo de un ciervo. Además, se ha observado la presencia de una incisión, al parecer con instrumento metálico.



Figura 218. Figuras con afectaciones antrópicas en Cova dels Rossegadors (foto, A. Rubio).

co, que evidencia la intencionalidad de sustraer la cabeza de otro ciervo. Este friso corre un grave peligro de degradación debido a la acción de algunos visitantes.

Cabe recordar también la construcción de la caseta, edificada en el interior de la Cova dels Rossegadors (utilizada para resguardar la pólvora) y que afortunadamente fue derribada. Sin embargo, y aunque la obra fue el motivo de su descubrimiento, no cabe la menor duda que participó en el deterioro del espacio ocupado.

Por otro lado, cabe añadir el paso y movimiento de las cabras montesas por estos recintos con pinturas (en tiempos pasados y en el presente). Tanto en Cova Centelles como Rossegadors II han sido cavidades frecuentadas habitualmente por esta especie que acostumbra a resguardarse del frío y tomar el sol en su interior —como sucede en otros muchos abrigos soleados—. Sus cuerpos y cuernos rozan y pulen la superficie de las paredes, desgastando y destruyendo los frisos.

Las escorrentías y las reconstrucciones litogénicas depositan capas de carbonato cálcico sobre las paredes, techos y viseras de los abrigos, en particular en Centelles y en algunos puntos de Rossegadors, las cuales sellan y eclipsan cuantiosas representaciones y dificultan su observación y estudio. No obstante, estas capas de concreción pueden aportar información vital para el conocimiento cronológico de las pinturas, pues a través de los residuos orgánicos, como el oxalato cálcico proveniente de microorganismos que se depositan en las superficies, podrían ser fechadas por ^{14}C AMS y datar así de forma indirecta las pinturas sin afectarlas. Estos análisis pueden suministrar información sobre los periodos de formación de estas capas y obtener dataciones de los niveles pre-pinturas y post-pinturas que permiten establecer parámetros temporales en torno a la ejecución de los frisos (fig. 220).

Durante la segunda campaña, obtuvimos algunas muestras de soporte para su análisis cronométrico (que esperamos poder presentar en posteriores trabajos). En la Pared Norte de Cova

Centelles, comprobamos que determinadas capas, que cubren las pinturas se desprenden con cierta facilidad dejando al descubierto la pintura que subyace en el antiguo soporte. Sería de gran interés poder tomar más muestras para dataciones y eliminar algunas de estas concreciones de calcita, ya que en el citado conjunto (y concretamente en la Visera y Abrigo I de Centelles) se conservan algunas de las figuras y escenas más interesantes y sugestivas del Arte Levantino del Maestrazgo.

Otro aspecto relacionado con el detrimento de este patrimonio son los microorganismos que habitan y se desarrollan sobre estos soportes, en particular líquenes, hongos y algas que paulatinamente provocan una constante corrosión de la estructura cristalina —que constituye la superficie donde se pintaron las figuras— y producen importantes alteraciones. En 1971 iniciamos una serie de observaciones sobre la conservación de los abrigos de La Valltorta, y descubrimos la presencia de un hongo endolítico que perfora el soporte y asimismo las pinturas (Viñas, 1971, 1981; Viñas, et al. 1982). En el Abric de la Tenalla hemos podido verificar la existencia de estos hongos endolíticos causantes del deterioro general de sus manifestaciones rupestres.

Los problemas sobre la conservación nos llevan a sugerir diversas acciones encaminadas a mejorar la preservación y salvaguarda de estos conjuntos rupestres:

- a) Cierre físico de todos los conjuntos con arte rupestre.
- b) Consolidación de cornisas.
- c) Consolidación de grietas.
- d) Eliminación de focos microbióticos de paredes y entorno cercano (de forma periódica y principalmente plantas y nidos de insectos que nutren a otros focos de microorganismos).
- e) Desviación de escorrentías y filtraciones que forman capas y concreciones de carbonato cálcico que sellan y dificultan la visibilidad de las pinturas rupestres.

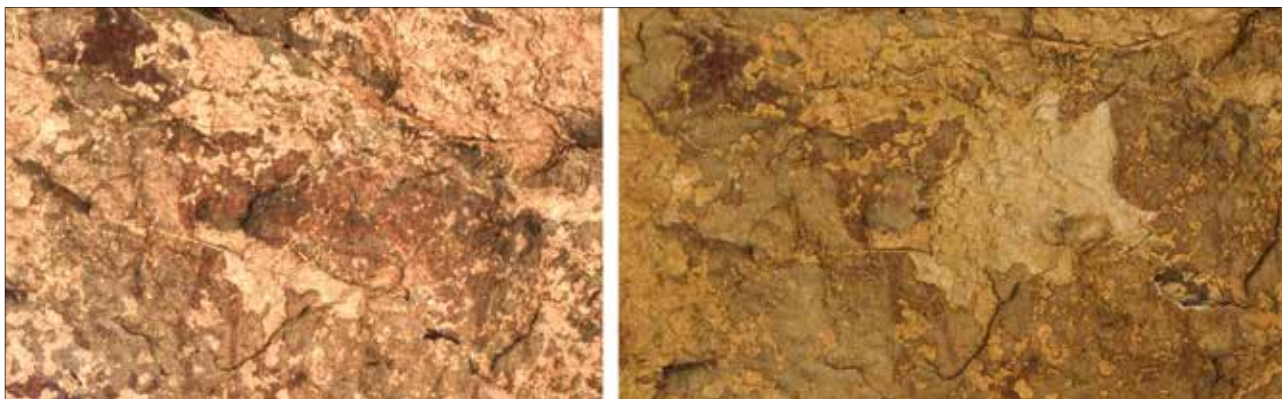


Figura 219. Ciervo núm. 18 del friso del Abric de La Tenalla. Obsérvese el desprendimiento que afecta al cuerpo del ejemplar (fotos de A. Rubio [1986] y J.F. Ruiz [2009]).



Figura 220. Escorrentías por filtraciones y coladas activas en Cova Centelles (fotos A. Rubio)

- f) Intervención con un equipo de técnicos en conservación para la extracción de algunas capas de carbonato cálcico destinadas a la investigación cronométrica.
- g) Proyecto sobre la conservación de los principales conjuntos de arte rupestre del Maestrazgo.

Sería de gran interés, para la conservación de este patrimonio cultural, emprender campañas y cursos para dar a conocer, a la población en general y desde las escuelas y universidades, el valor cultural e histórico de estas manifestaciones insustituibles de nuestro pasado. Con este fin, se-

ría necesario elaborar proyectos dirigidos por expertos en la materia que aborasen las múltiples problemáticas sobre los fenómenos que aquejan la estabilidad de los soportes y destruyen las pinturas rupestres.

Son precisos estudios pormenorizados de los fenómenos causantes de la erosión estructural y bioquímica para enfrentar el complejo tema de su deterioro. Es un reto para todos poder legar estos documentos a las generaciones venideras. La problemática conservacionista plantea un gran desafío a las instituciones responsables de la preservación de este patrimonio mundial.